



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes
de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XX

Nº 29

17.05.2026

Domingo de la 7ª semana de PASCUA

La Ascensión del Señor

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	De los Hechos de los Apóstoles (Hch 1, 1-11)
Salmo Responsorial	Salmo 46 (Sal 46, 2-3. 6-7. 7-9)
22-24	De la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios (Ef 1, 17-23)

CONCLUSIÓN DEL EVANGELIO ① SEGÚN SAN MATEO (Mt 28, 16 -20):

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron.

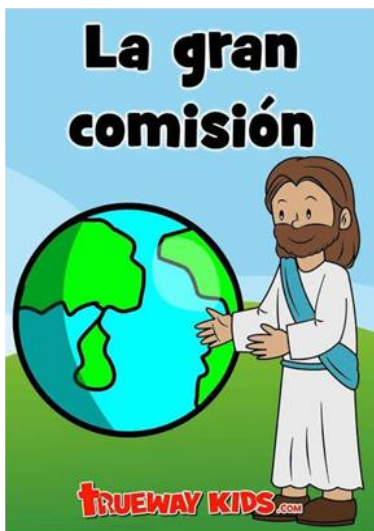
Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

«Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.»

«Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin de los tiempos.»

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:



El misterio de nuestra salvación, amadísimos, que el Creador del universo estimó en el precio de su sangre, ha sido llevado a cabo según una economía de humildad desde el día de su nacimiento corporal hasta el término de la pasión. Y aunque bajo la condición de siervo irradiaron muchos signos manifestativos de su divinidad, sin embargo, toda la actividad de este período estuvo orientada propiamente a demostrar la realidad de la humanidad asumida.

En cambio, después de la pasión, rotas las cadenas de la muerte, que, al recaer en el que no conoció el pecado, había perdido toda su virulencia, la debilidad se convirtió en fortaleza, la mortalidad en eternidad, la ignominia en gloria, gloria que el Señor Jesús hizo patente ante muchos testigos por medio de numerosas pruebas, hasta el día en que introdujo en los cielos el triunfo de la victoria que había obtenido sobre los muertos.

San León Magno, Papa

Visita nuestra web en reinaciolo.com, o a través del Qr:



Dilexi Te: Exhortación Apostólica

De S.S. el Papa León XIV sobre el AMOR HACIA LOS POBRES. (24)

Capítulo Quinto: *Un Desafío permanente*

La bimilenaria historia de atención eclesial a los pobres y con los pobres forma parte esencial del camino ininterrumpido de la Iglesia. **El cuidado de los pobres en la gran Tradición de la Iglesia, es un faro de luz que, desde el Evangelio, ha iluminado los corazones y los pasos de los cristianos de todos los tiempos.** Por tanto, debemos sentir la urgencia de invitar a todos a sumergirse en este río de luz y de vida que proviene del reconocimiento de Cristo en el rostro de los necesitados y de los que sufren.

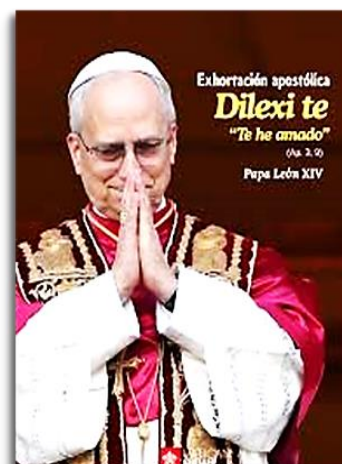
El amor a los pobres es un elemento esencial de la historia de Dios con nosotros y, desde el corazón de la Iglesia, prorrumpe como una llamada continua en los corazones de los creyentes, tanto en las comunidades como en cada uno de los fieles. La Iglesia, en cuanto Cuerpo de Cristo, siente como su propia “carne” la vida de los pobres, que son parte privilegiada del pueblo que va en camino. **Por eso, el amor a los que son pobres es la garantía evangélica de una Iglesia fiel al corazón de Dios.** De hecho, cada renovación eclesial ha tenido siempre como prioridad la atención preferencial por los pobres, que se diferencia, tanto en las motivaciones como en el estilo, de las actividades de cualquier otra organización humanitaria.

El cristiano no puede considerar a los pobres sólo como un problema social; estos son una “cuestión familiar”, son “de los nuestros”. Nuestra relación con ellos no se puede reducir a una actividad o a una oficina de la Iglesia. Como enseña la Conferencia de Aparecida, **«se nos pide dedicar tiempo a los pobres, prestarles una amable atención, escucharlos con interés, acompañarlos en los momentos más difíciles. [...] No podemos olvidar que el mismo Jesús lo propuso con su modo de actuar y con sus palabras.»**

El buen samaritano de nuevo

En la [encíclica Fratelli tutti](#) el [Papa Francisco](#) nos invitaba a reflexionar sobre la parábola del buen samaritano, precisamente para profundizar en este punto. En dicha parábola vemos que, frente a aquel hombre herido y abandonado en el camino, las actitudes de aquellos que pasan son distintas. **Sólo el buen samaritano se ocupa de cuidarlo.** Entonces vuelve la pregunta que interpela a cada uno en primera persona: **«¿Con quién te identificas? [...] ¿A cuál de ellos te pareces? Nos hace falta reconocer la tentación que nos circunda de desentendernos de los demás; especialmente de los más débiles. Digámoslo, hemos crecido en muchos aspectos, aunque somos analfabetos en acompañar, cuidar y sostener a los más frágiles y débiles de nuestras sociedades desarrolladas.»**

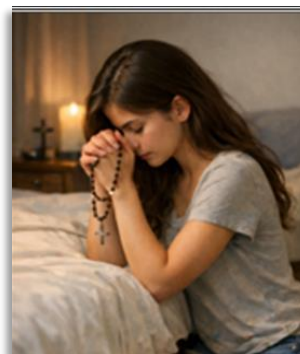
Aquella escena del buen samaritano se repite también hoy. Recordemos esta situación de nuestros días: **«Cuando encuentro a una persona durmiendo a la intemperie, en una noche fría, puedo sentir que ese bulto es un imprevisto que me interrumpe, un delincuente ocioso, un estorbo en mi camino, un aguijón molesto para mi conciencia, un problema que deben resolver los políticos.... O puedo reaccionar desde la fe y la caridad, y reconocer en él a un ser humano con mi misma dignidad, a una criatura infinitamente amada por el Padre, a una imagen de Dios, a un hermano redimido por Jesucristo. ¡Eso es ser cristianos! ¿O acaso puede entenderse la santidad al margen de este reconocimiento vivo de la dignidad de todo ser humano?».** **¿Qué hizo el buen samaritano?**



>>> Seguirá en la Próxima Hoja Semanal ...

(Viene de la HS anterior...)

Yo rezaba todas las noches, arrodillada junto a mi cama, el Padre nuestro, Avemarías, Rosarios completos. Le prometí a Dios que, si salvaba a mi madre, yo dedicaría mi vida a servirlo, sería mejor católica, iría a misa diariamente, haría obras de caridad, lo que fuera necesario. Los primeros estudios después de la quimioterapia mostraron respuesta parcial. Algunos tumores se habían reducido de tamaño. Lo celebramos como si fuera un milagro; mi padre lloró de alegría. Continuamos rezando, con renovado fervor. Pero la respuesta fue temporal. Seis meses después, en mayo de 2010, los escáneres mostraron progresión. Los oncólogos recomendaron quimioterapia de segunda línea, menos efectiva que la primera, y más tóxica.



Mi madre se sometió a todo. Cada tratamiento la debilitaba más, su peso bajó de 62 a 41 kg. Seguíamos rezando, con desesperación, con súplicas reforzadas, que eran más gritos que oraciones: por favor Dios, no nos la quites, por favor, Jesús, haz un milagro, por favor, María intercede por ella, por favor, todos los Santos del Cielo, ayúdenla. Nada funcionó. El 14 de febrero de 2011, mi madre entró en coma hepático y las toxinas se acumularon en su sangre. Perdió la conciencia. Pasamos 3 días junto a su cama en cuidados paliativos, mi padre, mi hermano y yo, rezando, sin parar. El sacerdote vino a darle la unción de los enfermos. Aplicó la imposición de las manos y el óleo bendecido en su frente, en sus manos y rezó por su alma. Mi madre murió el 17 de febrero de 2011 a las 4:00 H. De la mañana. Tenía 45 años. Había sufrido durante 19 meses, durante los cuales rezamos constantemente pidiendo un milagro que nunca llegó.

Algo se rompió en mí esa madrugada. Mientras miraba el cuerpo sin vida de mi madre, y mientras escuchaba a mi padre, sollozar incontrolablemente mientras sentía el vacío absoluto de su ausencia, tomé una decisión: si Dios existía y tenía poder para intervenir, pero eligió no hacerlo, entonces no merecía mi adoración, y si no existía, entonces toda la oración, todo el sufrimiento ofrecido, toda la esperanza puesta en una intervención divina había sido pérdida cruel de tiempo y energía, así que dejé de creer ese día, completamente. No fue una transición gradual, fue ruptura total, definitiva.

Guardé mi medalla de la Virgen en un cajón y no volví a usarla; dejé de ir a misa. Cuando mi padre me pedía que lo acompañara, me negaba, cuando mi hermano sugería que rezáramos juntos por el aniversario de la muerte de mamá, decía que no. Me sumergí en mis estudios con intensidad obsesiva. Si la oración no podía salvar a mi madre, tal vez la ciencia podría salvar a otros. Terminé mi licenciatura en biología con las mejores calificaciones de mi promoción. Hice maestría en biología molecular, doctorado en oncología molecular. Mi tesis fue sobre mecanismos de resistencia a la quimioterapia en el cáncer de ovario. Fue mi forma de procesar la muerte de mi madre y de tratar de entender científicamente por qué los tratamientos fallaron. Conocí a Sebastián en el doctorado. Él estaba haciendo investigación en biofísica, Era alto, delgado, con gafas y sonrisa torcida que me hacía reír. Compartíamos una visión del mundo puramente materialista. Ambos ateos, ambos convencidos de que el Universo es producto de leyes físicas, no de diseño intencional. Ambos nos dedicábamos a la ciencia como búsqueda de la verdad objetiva. Nos casamos en 2017 en el Registro Civil, sin iglesia, sin sacerdote, sin menciones de Dios. Mi padre asistió, pero sé que le dolió profundamente.

YouTube: [Murió siendo atea... pero al regresar reveló el mensaje de Carlo Acutis que cambió su vida](#)

Seguirá D.m. en la próxima HS...



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XV

Nº 29

17.05.2026

MILAGROS EUCARÍSTICOS (6)

(Viene de la HS. Anterior...)

“Doctor Zugive, comenté, ahora le vamos a decir el origen de la muestra. No viene de un paciente como usted piensa, la muestra viene de una hostia que los católicos comulgamos, una hostia consagrada”. Entonces, él dijo: “No lo puedo creer” y casi le da un infarto, porque quedó vivamente impresionado, él que era un experto en análisis forenses del corazón, reconoce que ha encontrado los tejidos de la muestra, vivos; y así nos dice: vean, tengo el caso de otro paciente que tiene las mismas lesiones que su paciente, pero su paciente no ha muerto de infarto, el mío sí murió. Él Dr. Zugive, al terminar su análisis de nuestra muestra concluye que es músculo del miocardio, que hace latir al corazón, y da vida a todo el organismo. Por eso, el teólogo que me asesora en Colombia me dice, cuando le cuento lo que pasó: “doctor, aquí hay además un simbolismo, ya que el Señor ha mostrado su miocardio porque Él es el corazón de su Iglesia, Él le da vida a su Iglesia. Y ¿por qué el ventrículo izquierdo? Al ventrículo llega la sangre purificada, porque Jesús es el que limpia los pecados, es el que purifica a su Iglesia”.



Como consecuencia de todo esto y repitiendo a modo de control, la información que nos ha entregado el Dr. Zugive, le ratifico: En el momento que usted analizó la muestra, nos ha dicho que ese corazón estaba vivo, lo cual nos ha dejado completamente impresionados, diciéndonos que seguían produciéndose glóbulos blancos, que según Vd. mismo nos ha explicado mueren entre 15 y 60 minutos después de abandonar los vasos sanguíneos. Yo por mi parte también le confirmo que en la hostia consagrada de la que se ha obtenido la muestra se produjo la efusión milagrosa que se ha analizado en 1996.

Terminado el estudio, el 17 de marzo del 2006 entregué el informe al arzobispo, cardenal Bergoglio, después papa Francisco que me pide que hable públicamente de estos temas. El cardenal ha trabajado en el Dicasterio para los Sacramentos, en Roma, y me dice, doctor, hay muchos abusos hacia la Eucaristía. Este milagro eucarístico tiene que ser divulgado en todas partes para que la gente reconozca la maravilla de este Sacramento. Hay que volver a fortalecer la fe en los corazones de la gente que comulga.

Un día estaba dando unas conferencias en Miami sobre este tema y noté que un joven me grababa. Le pregunté por qué estaba grabando; y me respondió: quiero repartir el vídeo a los ministros de la Comunión aquí en Estados Unidos, porque suelen usar, una patena, para que caigan las partículas de las hostias consagradas que comulga la gente. El problema que he podido constatar es que a veces tiran esas partículas en cualquier sitio, y desearía mostrarles la gran irreverencia que eso supone. También deseo que, al ver el vídeo del milagro eucarístico, la gente, aquí en EE.UU. se dé cuenta de que no se puede comulgar en pecado mortal o grave, ya que es una ofensa muy grave a Jesús presente en la Hostia consagrada.

Los estudios que realizo sobre estos temas, dice el Dr. Castañón, los hago a conciencia y aplicando en profundidad el método científico, con el fin de que, nadie pueda decirme, en los casos en que se comprueba que son manifestaciones extraordinarias verdaderas, que no son verdad. Los científicos que trabajan para mí la mayoría no son creyentes, pero se conmueven al ver un evento extraordinario del tipo que investigamos. Algunos cambian de vida y otros no. A mí, gracias a Dios, me tocó cambiar, como todos saben, y pasé de ser ateo a ser, hoy en día, profundamente católico.

NOTA: Se han tomado párrafos de diferentes vídeos realizados por el Dr. Ricardo Castañón, sobre este milagro. En YOUTUBE, se pueden encontrar numerosos vídeos sobre milagros eucarísticos, de este doctor.